

¿Has deseado alguna vez tener en tus manos los versículos más destacados de la Biblia sobre temas de capital importancia? ¡Pues aquí los tienes!

Aparte de ser un excelente instrumento de estudio, *La Biblia en cápsulas* resulta perfecta para cuando no dispones de mucho tiempo de lectura, para aprender versículos de memoria y para dar a conocer tu fe a otras personas.



A - S P - B A - D V - 0 2 7 - P

 **aurora**
es.auroraproduction.com

LA BIBLIA EN CÁPSULAS: PERDONAR

LA BIBLIA EN CÁPSULAS

perdonar



LA BIBLIA EN CÁPSULAS

Perdonar



Selección de versículos: Keith y Alma Klinefelter

Diseño: Chris Martin

ISBN 13: 978-3-03730-613-0

© Aurora Production AG, Suiza, 2011

Impreso en Taiwán

es.auroraproduction.com

Distribuidores

México

Prodidsa
Monterrey, NL
E-mail: prodidsa@prodidsa.com
Internet: www.prodidsa.com
Tel. (01-800) 7144790 (nº gratuito)
+52 (81) 81230605

Chile

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal Moneda
Santiago
E-mail: ventas@auroramedia.cl
Internet: www.auroramedia.cl
Tel. +56 (9) 94697045

Estados Unidos

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: sales@actmin.org
Internet: www.activatedonline.com
Tel. 1 877 8623228 (nº gratuito)
En Puerto Rico:
aurorapuertorico@gmail.com

España

EsFuturo
Apdo. 626
28080 Madrid
E-mail: info.aurora@esfuturo.com
Tel. +34 917976282
+34 658640948

Introducción



La Biblia contiene las Palabras de Dios, que al decir de Jesús «son Espíritu y vida» (Juan 6:63). En sus páginas hallamos los pensamientos que Dios abraza por cada uno de nosotros, así como el plan global que ha trazado para la humanidad.

En caso de que no te hayas familiarizado todavía con la Biblia, los versículos recopilados en esta serie de libritos te indicarán con rapidez y facilidad la perspectiva de Dios sobre diversos temas cardinales de la fe cristiana. ¡Son

un magnífico compendio de las más importantes enseñanzas vertidas en la Biblia!

Si ya estás familiarizado con las Escrituras, descubrirás que *La Biblia en cápsulas* es un buen medio de refrescar lo dicho en la Palabra de Dios con respecto a esos vitales temas. Si además tienes la costumbre de aprenderte de memoria pasajes de las Escrituras, o quisieras adquirirla, te ofrecemos aquí algunos de los más citados y conocidos.

La Biblia en cápsulas también te resultará de gran utilidad para dar a conocer tu fe a otras personas o para ofrecerles las soluciones de Dios a sus problemas e interrogantes.

En este librito encontrarás versículos sobre los celos, la envidia, el enojo, la venganza y el perdón.



Índice



Los celos y la envidia son destructivos	1
Ojo con juzgar a los demás	5
Mejor dejar que el Señor juzgue a las personas	7
El prudente refrena su mal genio y ayuda a los demás a hacer lo mismo	11
Soportemos con paciencia las ofensas	15
La venganza es impropia de un cristiano	21
Los que desean venganza se acarrearán mayores males	23
Lo mejor es devolver bien por mal	25
Cambemos el enojo por amor, paciencia, mansedumbre y perdón	31
El Espíritu de Dios nos ayuda a superar los malos sentimientos	35
Seamos compasivos y perdonemos	41
Perdonemos y seremos perdonados	45
Ejemplos tomados de la vida de Jesús	49
Conducta cristiana	61



Fuentes

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 1960) han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960™, © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 95) han sido tomadas de la Reina-Valera 95®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (DHH) han sido tomadas de la Dios habla hoy® – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (TLA) han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual™, © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Las citas bíblicas identificadas las siglas (NBLH) han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

Los celos y la envidia son destructivos



*El corazón apacible es vida
para la carne; la envidia es
carcoma de los huesos.*

Proverbios 14:30 (RVR 95)



Cruel es la ira, e impetuoso el furor; mas
¿quién podrá sostenerse delante de
la envidia?

— Proverbios 27:4 (RVR 1960) —

No seamos orgullosos, ni sembremos
rivalidades y envidias entre nosotros.

— Gálatas 5:26 (DHH) —

Es un orgulloso que no sabe nada. Discutir
es en él como una enfermedad; y de ahí
vienen envidias, discordias, insultos,
desconfianzas.

— 1 Timoteo 6:4 (DHH) —

El siguiente día de reposo se juntó casi toda
la ciudad para oír la palabra de Dios.

Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.

— Hechos 13:44,45 (RVR 1960) —

Todavía son carnales. Pues habiendo celos y discusiones entre ustedes, ¿no son carnales y andan como hombres del mundo?

— 1 Corintios 3:3 (NBLH) —

Donde hay celos y rivalidad, allí hay perturbación y toda obra perversa.

— Santiago 3:16 (DHH) —

Ojo con juzgar a los demás



*No juzguen ustedes por las
apariencias. Cuando juzguen,
háganlo con rectitud.*

Juan 7:24 (DHH)



Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros.

— Mateo 7:2 (DHH) —

En cuanto a ti, que juzgas a otros y haces lo mismo que ellos, no creas que vas a escapar de la condenación de Dios.

— Romanos 2:3 (DHH) —

Juicio sin misericordia se hará con aquel que no haga misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

— Santiago 2:13 (RVR 95) —

Mejor dejar que el Señor juzgue a las personas



*Dios traerá toda obra a juicio,
juntamente con toda cosa oculta,
sea buena o sea mala.*

Eclesiastés 12:14 (RVR 95)



Me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.

— 2 Timoteo 4:8 (RVR 95) —

Sí, por cierto, Dios no hará injusticia; el Omnipotente no pervertirá el derecho.

— Job 34:12 (RVR 95) —

El Señor los espera, para tener compasión de ustedes; Él está ansioso por mostrarles Su amor, porque el Señor es un Dios de justicia.

¡Dichosos todos los que esperan en Él!

— Isaías 30:18 (DHH) —

Él es el Todopoderoso, al cual no
alcanzamos, grande en poder, que a nadie
opprime en juicio y en Su gran justicia.

— Job 37:23 (RVR 95) —

Todos sabemos que, cuando
Dios juzga a quienes hacen lo malo, los
juzga correctamente.

— Romanos 2:2 (TLA) —

Juzgará al mundo con justicia,
dictará a los pueblos justa sentencia.

— Salmo 9:8 (DHH) —

El Señor hace justicia,
y juicios a favor de todos los oprimidos.

— Salmo 103:6 (NBLH) —

El prudente refrena su mal genio y ayuda a los demás a hacer lo mismo



El que fácilmente se enoja comete locuras; y el hombre perverso es aborrecido.

Proverbios 14:17 (RVR 95)



El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necesidad.

— Proverbios 14:29 (RVR 1960) —

Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte, el que domina su espíritu que el conquistador de una ciudad.

— Proverbios 16:32 (RVR 95) —

La prudencia consiste en refrenar el enojo, y la honra, en pasar por alto la ofensa.

— Proverbios 19:11 (DHH) —

El hombre iracundo provoca contiendas; el furioso, a menudo peca.

— Proverbios 29:22 (RVR 95) —

La blanda respuesta quita la ira; mas la
palabra áspera hace subir el furor.

— Proverbios 15:1 (RVR 1960) —

El hombre iracundo promueve contiendas;
mas el que tarda en airarse apacigua
la rencilla.

— Proverbios 15:18 (RVR 1960) —

Los alborotadores agitan a una ciudad;
los sabios saben calmar los ánimos.

— Proverbios 29:8 (DHH) —

[El Señor] encaminará a los humildes en la
justicia y enseñará a los mansos su carrera.

— Salmo 25:9 (RVR 95) —

Soportemos con paciencia las ofensas



*No digas: «Haré con él como
él hizo conmigo; pagaré a ese
hombre según merece
su obra».*

Proverbios 24:29 (RVR 95)



Quien quiera amar la vida y pasar días felices, cuide su lengua de hablar mal y sus labios de decir mentiras.

— 1 Pedro 3:10 (DHH) —

Fue maltratado, pero se sometió humildemente, y ni siquiera abrió la boca; lo llevaron como cordero al matadero, y Él se quedó callado, sin abrir la boca, como una oveja cuando la trasquilan.

— Isaías 53:7 (DHH) —

Pórtense de tal modo que tengan tranquila su conciencia, para que los que hablan mal de su buena conducta como creyentes en Cristo, se avergüencen de sus propias palabras.

— 1 Pedro 3:16 (DHH) —

Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte
y los maltrate, y cuando por causa Mía los
ataquen con toda clase de mentiras.

Alégrense, estén contentos, porque van a
recibir un gran premio en el cielo; pues así
también persiguieron a los profetas que
vivieron antes que ustedes.

— Mateo 5:11,12 (DHH) —

Hagan ustedes con los demás como quieran
que los demás hagan con ustedes; porque en
eso se resumen la Ley y los Profetas.

— Mateo 7:12 (DHH) —

A nadie difamen, [...] no sean pendencieros,
sino amables, mostrando toda mansedumbre
para con todos los hombres.

— Tito 3:2 (RVR 1960) —

Dios bendice a los que,
por ser fieles a Él, sufren injustamente
y soportan el sufrimiento.

Si alguno es castigado por hacer algo malo,
y soporta con paciencia el castigo, no está
haciendo nada extraordinario. Pero si uno
sufre y soporta el sufrimiento por haber
hecho algo bueno, Dios lo bendecirá.

Si acaso sufren injustamente, recuerden que
Dios les ha ordenado sufrir con paciencia.
Y en eso Cristo les ha dado el ejemplo,
para que hagan lo mismo, pues
Él sufrió por ustedes.

Cristo no pecó nunca,
y jamás engañó a nadie.

Cuando lo insultaban, jamás contestaba con insultos, y jamás amenazó a quienes lo hicieron sufrir. Más bien, dejó que Dios se encargara de todo y lo cuidara, pues Dios juzga a todos con justicia.

— 1 Pedro 2:19–23 (TLA) —

La venganza es impropia de un cristiano



*No te vengarás, ni guardarás
rencor a los hijos de tu pueblo,
sino que amarás a tu
prójimo como a ti mismo.*

Levítico 19:18 (NBLH)



Otra de las enseñanzas de Moisés fue esta:
«Ojo por ojo y diente por diente».

Pero ahora Yo les digo: No traten de
vengarse de quien les hace daño. Si alguien
les da una bofetada en la mejilla derecha,
pídanle que les pegue también
en la izquierda.

— Mateo 5:38,39 (TLA) —

No se quejen unos de otros, para que
Dios no los castigue, pues Él es nuestro juez,
y ya pronto viene.

— Santiago 5:9 (TLA) —

No paguen a nadie mal por mal. Procuren
hacer lo bueno delante de todos.

— Romanos 12:17 (DHH) —

Los que desean venganza se acarrean mayores males



*El que es compasivo se hace bien a sí
mismo, pero el que es cruel
provoca su propio mal.*

Proverbios 11:17 (DHH)



No te regocijes cuando caiga tu
enemigo, y no se alegre tu corazón
cuando tropiece; no sea que el Señor lo
vea y le desagrade, y aparte
de él Su ira.

— Proverbios 24:17,18 (NBLH) —

No se engañen ustedes: nadie puede burlarse
de Dios. Lo que se siembra, se cosecha.

— Gálatas 6:7 (DHH) —

Lo mejor es devolver bien por mal



Si alguien les hace algo malo, no hagan ustedes lo mismo, y si alguien los insulta, no contesten con otro insulto. Al contrario, lo que deben hacer es pedirle a Dios que bendiga a esas personas, pues Él los eligió a ustedes para que reciban bendición.

1 Pedro 3:9 (TLA)



Si encuentras el buey de tu enemigo o su asno extraviado, regresa a llevárselo.

Si ves el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿lo dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo.

— Éxodo 23:4,5 (RVR 95) —

Al verlos el rey de Israel, le preguntó a Eliseo: «¿Los mataré, padre mío?»

Él le respondió: «No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Sírveles pan y agua; que coman y beban, y que vuelvan a sus señores».

— 2 Reyes 6:21,22 (DHH) —

Esta es otra orden que dio Moisés hace muchísimo tiempo: «Amen a su prójimo y odien a su enemigo».

Pero ahora Yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los maltratan.

Así demostrarán que actúan como su Padre Dios que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre los buenos y sobre los malos. Él manda la lluvia para el bien de los que lo obedecen y de los que no lo obedecen.

Si ustedes aman solo a quienes los aman, ¿qué premio recibirán por eso? Hasta los que cobran impuestos para el gobierno de Roma aman solo a sus amigos.

Si saludan solo a sus amigos, no hacen nada extraordinario. ¡Hasta los que no creen en Dios hacen eso!

Ustedes deben ser perfectos como Dios, su Padre que está en el cielo, es perfecto.

— Mateo 5:43-48 (TLA) —

Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, y si tiene sed, dale a beber agua; porque así amontonarás brasas sobre su cabeza, y el Señor te recompensará.

— Proverbios 25:21,22 (NBLH) —

Vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios.

— Oseas 12:6 (NBLH) —

No digas: «Yo pagaré mal por mal;» espera
en el Señor, y Él te salvará.

— Proverbios 20:22 (NBLH) —

Queridos hermanos, no tomen venganza
ustedes mismos, sino dejen que Dios sea
quien castigue; porque la Escritura dice:
«A Mí me corresponde hacer justicia;
Yo pagaré», dice el Señor».

— Romanos 12:19 (DHH) —

No permitan que ninguno tome venganza
del que le hace mal. Al contrario, deben
esforzarse por hacer el bien entre ustedes
mismos y con todos los demás.

— I Tesalonicenses 5:15 (TLA) —

Cambiemos el enojo por amor, paciencia, mansedumbre y perdón



El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor.

I Corintios 13:4,5 (RVR 1960)



No se enojen, no busquen hacer el mal
a otros, no ofendan a Dios ni
insulten a sus semejantes.

Dios los ama mucho a ustedes, y los ha
elegido para que formen parte de Su pueblo.
Por eso, vivan como se espera de ustedes:
amen a los demás, sean buenos, humildes,
amables y pacientes.

Sean tolerantes los unos con los otros, y
si alguien tiene alguna queja contra otro,
perdónense, así como el Señor los ha
perdonado a ustedes.

Y sobre todo, ámense unos a otros, porque el
amor es el mejor lazo de unión.

Ustedes fueron llamados a formar un solo
cuerpo, el cuerpo de Cristo. Dejen que la
paz de Cristo gobierne sus corazones,
y sean agradecidos.

— Colosenses 3:8,12–15 (TLA) —

La sabiduría que es de lo alto es
primeramente pura, después pacífica,
amable, benigna, llena de misericordia y de
buenos frutos, sin incertidumbre
ni hipocresía.

Y el fruto de justicia se siembra en paz para
aquellos que hacen la paz.

— Santiago 3:17,18 (DHH) —

Si se enojan, no pequen; que el enojo no
les dure todo el día.

— Efesios 4:26 (DHH) —

Dejen de estar tristes y enojados.
No griten ni insulten a los demás.
Dejen de hacer el mal.

Por el contrario, sean buenos y compasivos
los unos con los otros, y perdónense,
así como Dios los perdonó a ustedes
por medio de Cristo.

— Efesios 4:31,32 (TLA) —

El Espíritu de Dios nos ayuda a superar los malos sentimientos



Toda la ley de Dios se resume en un solo mandamiento: «Ama a los demás como te amas a ti mismo». Les advierto que, si se pelean y se hacen daño, terminarán por destruirse unos a otros. Por eso les digo: Obedezcan al Espíritu de Dios y así no desearán hacer lo malo.

Gálatas 5:14–16 (TLA)



Todo el mundo conoce la conducta de los que obedecen a sus malos deseos: No son fieles en el matrimonio, tienen relaciones sexuales prohibidas, muchos vicios y malos pensamientos.

Adoran a dioses falsos, practican la brujería y odian a los demás. Se pelean unos con otros, son celosos y se enojan por todo. Son egoístas, discuten y causan divisiones.

Son envidiosos, y hasta matan; se emborrachan, y en sus fiestas hacen locuras y muchas cosas malas. Les advierto, como ya lo había hecho antes, que los que hacen esto no formarán parte del reino de Dios.

En cambio, el Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos. No hay ley que esté en contra de todo esto.

— Gálatas 5:19–23 (TLA) —

Nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de placeres y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, odiados y odiándonos unos a otros.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y Su amor para con

la humanidad, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

— Tito 3:3-5 (RVR 95) —

No se dejen vencer por el mal. Al contrario, triunfen sobre el mal, haciendo el bien.

— Romanos 12:21 (TLA) —

¿Piensan que la Escritura dice en vano: «Dios celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros»?

Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: «Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes».

Por tanto, sométanse a Dios. Resistan, pues,
al diablo y huirá de ustedes.

— Santiago 4:5-7 (NBLH) —

La noche está avanzada y se acerca el día.
Desechemos, pues, las obras de las tinieblas
y vistámonos las armas de la luz.

Andemos como de día, honestamente;
no en glotonerías y borracheras, no
en lujurias y libertinaje, no en
contiendas y envidia.

— Romanos 13:12,13 (RVR 95) —

El odio provoca peleas, pero el amor
perdona todas las faltas.

— Proverbios 10:12 (DHH) —

Seamos compasivos y perdonemos



*Bienaventurados los
misericordiosos, porque
alcanzarán misericordia.*

Mateo 5:7 (RVR 95)



Tú, Señor, eres fiel con el que es fiel,
irreprochable con el que es irreprochable.

— Salmo 118:25 (DHH) —

Nunca se aparten de ti la misericordia y la
verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la
tabla de tu corazón; y hallarás gracia y buena
opinión ante los ojos de Dios y de
los hombres.

— Proverbios 3:3,4 (RVR 95) —

Él te ha declarado, oh hombre, lo que es
bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor
de ti, sino solo practicar la justicia, amar la
misericordia, y andar humildemente
con tu Dios?

— Miqueas 6:8 (NBLH) —

Perdona el mal que hacemos, así como
nosotros perdonamos a los que nos
hacen mal.

Si ustedes perdonan a otros el mal que les
han hecho, Dios, su Padre que está en el
cielo, los perdonará a ustedes.

— Mateo 6:12,14 (TLA) —

Sean ustedes misericordiosos, así como su
Padre es misericordioso.

— Lucas 6:36 (NBLH) —

Con el misericordioso te mostrarás
misericordioso, y recto con el
hombre íntegro.

— Salmo 18:25 (RVR 95) —

Si ustedes no perdonan a los demás,
tampoco su Padre los perdonará a ustedes.

— Mateo 6:15 (TLA) —

Sean tolerantes los unos con los otros, y
si alguien tiene alguna queja contra otro,
perdónense, así como el Señor los ha
perdonado a ustedes.

Y sobre todo, ámense unos a otros, porque
el amor es el mejor lazo de unión.

— Colosenses 3:13,14 (TLA) —

Lo que ahora deben hacer es perdonarlo y
ayudarlo, no sea que tanta tristeza lo lleve a
la desesperación.

— 2 Corintios 2:7 (DHH) —

Perdonemos y seremos perdonados



*Perdónanos nuestros pecados, porque
también nosotros perdonamos a todos
los que nos deben. Y no nos metas
en tentación.*

Lucas 11:4 (RVR 1960)



Cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones.

Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos perdonará sus transgresiones.

— Marcos 11:25,26 (NBLH) —

Si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

— 1 Juan 1:9 (DHH) —

Si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas
de que tu hermano tiene algo contra ti,
deja allí tu ofrenda delante del altar y ve,
reconcíliate primero con tu hermano, y
entonces vuelve y presenta tu ofrenda.

— Mateo 5:23,24 (RVR 95) —

Si ustedes perdonan a otros el mal que les
han hecho, Dios, su Padre que está en el
cielo, los perdonará a ustedes.

— Mateo 6:14 (TLA) —

No juzguen, y no serán juzgados; no
condenen, y no serán condenados;
perdonen, y serán perdonados.

— Lucas 6:37 (NBLH) —

Ejemplos tomados de la vida de Jesús



*Jesús decía: «Padre, perdónalos,
porque no saben lo que hacen».*

Lucas 23:34 (RVR 95)



La mujer que le lavó los pies a Jesús

— Lucas 7:36–48 (RVR 95) —

Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiera con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de Él a Sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas Sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba Sus pies y los ungía con el perfume.

Cuando vio esto el fariseo que lo había convidado, dijo para sí: «Si este fuera

profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora».

Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: «Simón, una cosa tengo que decirte». Y él le dijo: «Di, Maestro».

«Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta.

»No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos lo amará más?»

Respondiendo Simón, dijo: «Pienso que aquel a quien perdonó más». Él le dijo: «Rectamente has juzgado».

Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón:
«¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me
diste agua para Mis pies; pero ella ha regado
Mis pies con lágrimas y los ha secado con
sus cabellos.

»No me diste beso; pero ella, desde que
entré, no ha cesado de besar Mis pies.

»No ungiste Mi cabeza con aceite; pero ella
ha ungido con perfume Mis pies.

»Por lo cual te digo que sus muchos pecados
le son perdonados, porque amó mucho; pero
aquel a quien se le perdona poco, poco ama».

Y a ella le dijo: «Tus pecados te
son perdonados».

La pregunta de Pedro

— Mateo 18:21–35 (NBLH) —

Acercándose Pedro, preguntó a Jesús:
«Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano
contra mí que yo haya de perdonarlo?
¿Hasta siete veces?»

Jesús le contestó: «No te digo hasta siete
veces, sino hasta setenta veces siete.

»Por eso, el reino de los cielos puede
compararse a cierto rey que quiso ajustar
cuentas con sus siervos.

»Al comenzar a ajustarlas, le fue presentado
uno que le debía 10.000 talentos
[216 toneladas de plata].

»Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda.

»Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: “Tenga paciencia conmigo y todo se lo pagaré”.

»Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, lo soltó y le perdonó la deuda.

»Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía 100 denarios [salario de 100 días], y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: “Paga lo que debes”.

»Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba: “Ten paciencia conmigo y te pagaré”.

»Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

»Así que cuando sus consiervos vieron lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido.

»Entonces, llamando al siervo, su señor le dijo: “Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

”¿No deberías tú también haberte
compadecido de tu consiervo, así como yo
me compadecí de ti?”

»Y enfurecido su señor, lo entregó
a los verdugos hasta que pagara todo lo
que le debía.

»Así también Mi Padre celestial hará
con ustedes, si no perdonan de corazón cada
uno a su hermano».

El hijo pródigo

— Lucas 15:11-24 (DHH) —

Un hombre tenía dos hijos,
y el más joven le dijo a su padre: «Padre,
dame la parte de la herencia que me toca».

Entonces el padre repartió los bienes
entre ellos.

Pocos días después el hijo menor vendió su
parte de la propiedad, y con ese dinero se
fue lejos, a otro país, donde todo lo derrochó
llevando una vida desenfrenada.

Pero cuando ya se lo había gastado todo,
hubo una gran escasez de comida en aquel
país, y él comenzó a pasar hambre.

Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar,
que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos.

Y tenía ganas de llenarse con
las algarrobas que comían los cerdos,
pero nadie se las daba.

Al fin se puso a pensar: «¡Cuántos
trabajadores en la casa de mi padre tienen
comida de sobra, mientras yo aquí me
muero de hambre!

»Regresaré a casa de mi padre, y le diré:
“Padre mío, he pecado contra Dios y contra
ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame
como a uno de tus trabajadores”».

Así que se puso en camino y regresó a
la casa de su padre. Cuando todavía estaba
lejos, su padre lo vio y sintió compasión de
él. Corrió a su encuentro, y lo recibió con
abrazos y besos.

El hijo le dijo: «Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo».

Pero el padre ordenó a sus criados:
«Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo;
pónganle también un anillo en el dedo y
sandalias en los pies.

»Traigan el becerro más gordo y mátenlo.
¡Vamos a celebrar esto con un banquete!

»Porque este hijo mío estaba muerto
y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo
hemos encontrado».

Conducta cristiana



*Ámense unos a otros como hermanos,
y respétense siempre.*

Romanos 12:10 (TLA)



Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu.

— Eclesiastés 7:8 (RVR 95) —

El siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.

— 2 Timoteo 2:24,25 (RVR 1960) —

Según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

— Gálatas 6:10 (RVR 1960) —

No sean perezosos en lo que requiere diligencia. Sean fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, gozándose en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración, contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen. Bendigan, y no maldigan.

Gócense con los que se gozan y lloren con los que lloran.

Tengan el mismo sentir unos con otros.

No sean altivos en su pensar, sino condescendiendo con los humildes. No sean sabios en su propia opinión.

Si es posible, en cuanto de ustedes dependa,
estén en paz con todos los hombres.

«Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;
y si tiene sed, dale de beber, porque haciendo
esto, carbones encendidos amontonarás
sobre su cabeza».

— Romanos 12:11–16,18,20 (NBLH) —

Si tienes poder para hacer el bien, no te
rehúses a hacérselo a quien lo necesite.

— Proverbios 3:27 (RVR 95) —

El amor no causa daño a nadie. Cuando
amamos a los demás, estamos
cumpliendo toda la ley.

— Romanos 13:10 (TLA) —

[El amor] no se goza de la injusticia,
sino que se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera,
todo lo soporta.

— 1 Corintios 13:6,7 (RVR 95) —

Sobre todo, sean fervientes en su amor
los unos por los otros, pues el amor cubre
multitud de pecados.

— 1 Pedro 4:8 (DHH) —

Así ha dicho el Señor de los ejércitos:
«Juicio verdadero juzguen, y misericordia y
compasión practiquen cada uno con
su hermano».

— Zacarías 7:9 (NBLH) —

Nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero.

— 2 Corintios 6:4–6 (RVR 1960) —

Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas.

— Proverbios 16:24 (DHH) —

Ya no debemos criticarnos unos a otros. Al contrario, no hagamos que por culpa nuestra un seguidor de Cristo peque o pierda su confianza en Dios.

— Romanos 14:13 (TLA) —

Nosotros, los que sí sabemos lo que Dios quiere, no debemos pensar solo en lo que es bueno para nosotros mismos. Más bien, debemos ayudar a los que todavía no tienen esa seguridad.

Todos debemos apoyar a los demás, y buscar su bien. Así los ayudaremos a confiar más en Dios.

— Romanos 15:1,2 (TLA) —

Deben esforzarse en añadir a su fe la buena conducta; a la buena conducta, el entendimiento; al entendimiento, el dominio propio; al dominio propio, la paciencia; a la paciencia, la devoción; a la devoción, el afecto fraternal; y al afecto fraternal, el amor.

Si ustedes poseen estas cosas y las desarrollan, ni su vida será inútil ni habrán conocido en vano a nuestro Señor Jesucristo.

— 2 Pedro 1:5–8 (DHH) —

Si alguien les pide algo, dénsele. Si alguien les quita algo, no le pidan que lo devuelva.

Traten a los demás como les gustaría que los demás los trataran a ustedes.

Si solo aman a la gente que los ama, no hacen nada extraordinario. ¡Hasta los pecadores hacen eso!

Y si solo tratan bien a la gente que los trata bien, tampoco hacen nada extraordinario. ¡Hasta los pecadores hacen eso!

Si ustedes les prestan cosas solo a los que pueden darles algo, no hacen nada que merezca premio. Los pecadores también se prestan unos a otros, esperando recibir muchas ganancias.

Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Si lo hacen, el Dios altísimo les dará un gran premio, y serán sus hijos. Dios es bueno hasta con la gente mala y desagradecida.

— Lucas 6:30-35 (TLA) —

Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de Mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso.

— Mateo 11:29 (DHH) —

Miren que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Han oído de la paciencia de Job, y han visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

— Santiago 5:11 (NBLH) —

Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos Míos.

— Juan 13:35 (DHH) —

Cualidades de Dios que debemos emular

— Salmo 103:3,8,10-14,17 (NBLH) —

Él es el que perdona todas tus iniquidades.

Compasivo y clemente es el Señor, lento para
la ira y grande en misericordia.

No nos ha tratado según nuestros pecados,
ni nos ha pagado conforme a nuestras
iniquidades.

Porque como están de altos los cielos sobre la
tierra, así es de grande Su misericordia para
los que le temen.

Como está de lejos el oriente del occidente,
así alejó de nosotros nuestras transgresiones.

Como un padre se compadece de sus hijos,
así se compadece el Señor de los que
le temen.

Porque Él sabe de qué estamos hechos,
se acuerda de que solo somos polvo.

La misericordia del Señor es desde la
eternidad hasta la eternidad.

Títulos de la colección



La Biblia en cápsulas

La Biblia en cápsulas: La fe

La Biblia en cápsulas: La guerra espiritual

La Biblia en cápsulas: Para él

La Biblia en cápsulas: Para ella

La Biblia en cápsulas: Para momentos difíciles

La Biblia en cápsulas: Perdonar

La Biblia en cápsulas: Promesas y
declaraciones de fe

